

**Consagración de la Diócesis de Knoxville
a San José
realizada por el Obispo Richard F. Stika**

19 de marzo de 2020

Oración de consagración a San José

San José, nos arrodillamos ante ti en esta hora de prueba. En este momento, cuando la humanidad debe recurrir a Dios y afirmar juntos estas palabras: "Jesús, confío en ti", invocamos tu ayuda. Eres un ejemplo tan fuerte de la fe y la piedad de la Nueva Alianza. En tus manos Dios Padre confió la protección de Su Hijo, Jesucristo. A través de las decisiones que tomaste, nos diste un modelo de cómo cumplir la voluntad de Dios. Ilumina y fortalece a los que gobiernan nuestro país para que sus decisiones ayuden a salvar la vida de muchos y evitar la propagación de la infección.

San José, a través del poder de tu oración, encontramos soluciones a los problemas más difíciles. Ahora, levantando nuestras oraciones, te pedimos humildemente tu protección e intercesión con Dios. Elimina la amenaza de que el coronavirus se propague entre nosotros. Ayuda a todos nuestros hermanos y hermanas, especialmente a aquellos que están enfermos, sufriendo y muriendo. Sé nuestro guía en situaciones que parecen desesperadas y sin solución. Sé para nosotros, como proclama tu título, el Guardián de la Iglesia. Sé también en estos días difíciles el Protector amoroso de toda la humanidad.

Te rogamos que te conmuevan nuestras necesidades actuales. Ven y ayúdanos. Sostennos en nuestros miedos, preocupaciones, dolores y tribulaciones.

San José, junto con María, Madre de la Misericordia, reza por la Iglesia y el mundo entero. Recuerda especialmente la Iglesia en Knoxville y su gente que invocan con amor la bendición de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Oración por la intercesión de María

Oh María Inmaculada, patrona de la Diócesis de Knoxville, siempre brillas en nuestro camino como un signo de salvación y de esperanza. Nos confiamos a ti, salud de los enfermos, quien en la cruz participaste en el dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe. Y debido a que Jesús te confió a nosotros como nuestra Madre, estamos seguros de que nos ayudarás, para que como en Caná de Galilea, podamos volver a la alegría y a la fiesta después de este tiempo de prueba. Ayúdanos, Madre del Amor Divino, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que Jesús nos ordena, quien ha asumido nuestros sufrimientos y ha llevado nuestras penas para guiarnos, a través de la cruz al gozo de Resurrección. Amén.

Bajo tu protección, buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas de los que estamos en la prueba, sino líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.